

Momento de definiciones para el Hotel Bauen

ANDRÉS RUGGERI

Resumen

El Hotel Bauen funciona desde el 21 de marzo de 2003 como una empresa recuperada por un grupo de extrabajadores y militantes del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas. Esto se dio luego de que sus dueños -los empresarios Iurcovich- vendieran el hotel en dudosas maniobras a una empresa insolvente y este fuera abandonado luego del despido de todos los empleados en octubre de 2001. La ocupación imposibilitó a los dueños la continuidad de los negociados tras la venta y, a partir de ahí, comenzaron acciones judiciales que derivaron en la orden de desalojo que los trabajadores autogestionados recibieron en 2007. Desde esa fecha, lograron resistir, tanto mediante la movilización como apelando la orden en distintas instancias. Sin embargo, todas fueron rechazadas, incluso en la Corte Suprema de la Nación, y la orden volvió con plena vigencia a ser enviada a los cooperativistas cuando cumplían once años de ocupación, el último 21 de marzo. En el siguiente artículo se describen las diferentes instancias de este proceso de lucha por parte de los trabajadores tanto a nivel político (con proyectos de ley de expropiación presentados en el Congreso), social (con la estrategia y la gestión de la empresa en manos de sus trabajadores) como judicial.

Palabras clave: empresas recuperadas, BAUEN, autogestión, desalojo, expropiación

Resumo

Momento de definições para o Hotel Bauen

O Hotel BAUEN funciona desde 21 de março de 2003 como uma empresa recuperada por um grupo de ex-trabalhadores e militantes do Movimento Nacional de Empresas Recuperadas depois que seus donos (os empresários Iurcovich) venderam o hotel em manobras duvidosas a uma empresa inadimplente, abandonando e demitindo todos os seus funcionários em outubro de 2001. A ocupação impossibilitou que os donos pudessem continuar os negócios e, a partir de aí, começou uma ação judicial que chegou até a ordem de despejo recebida pelos trabalhadores autogeridos em 2007. Eles conseguiram resistir, tanto por meio de mobilizações quanto apelando em diferentes instâncias judiciais. No entanto, foram todas negadas, inclusive na Corte Suprema, e a ordem voltou a ser enviada com plena vigência aos cooperativistas quando completavam 11 anos da ocupação, no último dia 21 de março. Neste artigo são descritas as diferentes instâncias deste processo de luta por parte dos trabalhadores a nível político (com projetos de lei de expropriação apresentados no Congresso), social (com a estratégia e a gestão da empresa em mãos de seus trabalhadores), e judicial.

Palavras-chave: empresas recuperadas, BAUEN, autogestão, desalojo, expropriação

Abstract

Moment of definitions for the Bauen Hotel

The BAUEN Hotel operates since March 21th, 2003, as a company recovered by a group of former employees and members of the National Movement of Recovered Companies after its owners (entrepreneurs Lurcovich) sold the hotel in dubious maneuvers to an insolvent company, and so it was abandoned, firing all employees in October 2001. The owners occupation impossible to continue business, and from there, began a lawsuit that reached the eviction order that self-managed workers received in 2007, and managed to resist, both by mobilizing as appealing the order at various courts. However, all were rejected, including the Supreme Court of the Nation, and the order came back with full force to be sent to the cooperative when they reached 11 years of occupation, last March 21th. The following article describes the different instances of this process of struggle by workers on a political (with expropriation bills presented in Congress), social (with the strategy and management of the company in the hands of its workers) and judicial arena.

Keywords: *recovered companies, BAUEN Hotel, self-management, eviction, expropriation*

El Hotel Bauen es una de las más conocidas y representativas empresas recuperadas por los trabajadores en la Argentina. Ocupado por un grupo de extrabajadores y militantes del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas el 21 de marzo de 2003, este enorme edificio de 20 pisos fue puesto poco a poco en valor por sus trabajadores hasta que, un par de años después, ya estaba en plena operatividad.

La importancia del Bauen para el conjunto de los trabajadores de empresas recuperadas del país y, podríamos agregar, para los cooperativistas y la clase trabajadora en su conjunto, no escapa siquiera a un rápido análisis. La cooperativa Bauen no sólo logró el milagro de poner en funcionamiento un hotel vaciado y abandonado por una administración fraudulenta, sino que convirtió al edificio de Callao y Corrientes en un emblema de la lucha de los trabajadores por la autogestión de su trabajo y en un centro de movilización y solidaridad social.

No son pocas las luchas sociales, los conflictos gremiales, los eventos políticos de partidos y movimientos del campo popular que se han dado cita en los amplios salones del hotel, atraídos y convocados por la solidaridad y la generosidad de sus trabajadores.

Pero así como es importante para los trabajadores, el Bauen también lo es para los sectores más retrógrados del poder político y económico del país. Sus dueños, los empresarios lurcovich, lo habían construido para el Mundial de fútbol de 1978, en plena dictadura militar, gracias a sus contactos con el corrupto almirante Lacoste, designado por el Almirante Massera para administrar los negociados de la organización del torneo.

Marcelo lurcovich recibió del BANADE (Banco Nacional de Desarrollo) un crédito de 8 millones de dólares de la época, con los que construyó el hotel y que nunca devolvió. El

BANADE fue posteriormente liquidado por el gobierno neoliberal de Carlos Menem, consumando la impunidad de los cómplices civiles de los dictadores. Al acercarse la crisis, lurcovich vendió el hotel en dudosas maniobras a una empresa insolvente, y este finalmente fue abandonado luego del despido de todos los empleados en octubre de 2001. Habrá sido una enorme sorpresa para su hijo y heredero, Hugo lurcovich, que un grupo de sus antiguos asalariados ocuparan el edificio, impidiendo los posteriores negocios que tendrían pergeñados. A partir de ahí, empezó una acción judicial que llegó hasta la orden de desalojo que los trabajadores autogestionados recibieron en 2007 y lograron resistir, tanto mediante la movilización como apelando la orden en distintas instancias judiciales. Sin embargo, todas fueron rechazadas, incluso en la Corte Suprema de la Nación, y la orden volvió con plena vigencia a ser enviada a los cooperativistas cuando cumplían once años de ocupación, el último 21 de marzo.

Cabe destacar lo simbólico que fue recibir la noticia de una nueva y -por lo menos desde lo judicial- definitiva cédula de desalojo el día en que los trabajadores y muchas otras organizaciones celebraban los once años de la recuperación del Bauen¹, más allá de que esto haya sido buscado o no por la jueza Paula Hualde. Tampoco pasa desapercibido que el mismo día en que la Corte Suprema de los Estados Unidos rechazó tratar el fallo del juez Griesa y dio, de esa manera, vía libre a los fondos buitres y al capitalismo financiero internacional para lanzarse a asfixiar la economía de nuestro país, el diario *Clarín* haya publicado un sugestivo artículo sobre el caso del Hotel, abiertamente favorable a la postura de la empresa². Como no es de extrañar tratándose de la corporación Cla-

¹ Jornada en la que también se presentaron los datos del cuarto relevamiento de empresas recuperadas del Programa Facultad Abierta, publicados en esta misma edición.

² Diario *Clarín*, 16 de junio de 2014.

rín, la nota es especialmente insidiosa. Bajo un manto de aparente imparcialidad, repite puntualmente los argumentos de los lurcovich, y se cuida bien de vincular a la cooperativa con los trabajadores de la antigua empresa. Para Clarín, el hotel quebró “arrastrado por la crisis de 2001” (recordemos el tristemente célebre titular según el cual “la crisis provocó dos nuevas muertes”, en referencia al asesinato por la policía bonaerense de los militantes piqueteros Darío Santillán y Maximiliano Kosteki) y “terminó en manos de una cooperativa”, dando a entender que un grupo de personas que nada tenía que ver con el hotel lo ocuparon y lo explotan en su beneficio. La trama de estafa, fraude y vaciamiento protagonizada por los actuales dueños de la empresa Mercoteles, que reclama la propiedad, y anteriores propietarios de Bauen S.A., no aparece en todo el artículo, el cual termina augurando que el desalojo se hará en forma “pacífica y antes de la feria judicial de invierno”.

Los antiguos patrones parecen oler que esta es su oportunidad para volver a apoderarse del hotel que abandonaron en 2001, y no ahorran en gastos en su campaña propagandística. Tienen un sitio web donde muestran, con baja calidad argumentativa, por qué la cooperativa estaría mintiendo y ellos diciendo la verdad. Pagan artículos o mueven sus influencias en algunos diarios, pegan carteles en el centro, llevan carpetas a los diputados para hacer lobby contra la ley de expropiación que los trabajadores impulsan, y quién sabe qué otras cosas harán entre bastidores.

El clima político, que presenta opciones neoliberales con posibilidades de ganar la presidencia en el 2015, más las señales que da el poder financiero internacional para apretar las tuercas al país, buscando ejemplificar en la Argentina el castigo a toda rebeldía, pueden haber generado en esta gente acostumbrada a la connivencia con el poder una

sensación de revancha clasista que debe ser ejecutada.

Los antiguos patrones parecen oler que esta es su oportunidad para volver a apoderarse del hotel que abandonaron en 2001, y no ahorran en gastos en su campaña propagandística. Tienen un sitio web donde muestran, con baja calidad argumentativa, por qué la cooperativa estaría mintiendo y ellos diciendo la verdad, pagan artículos o mueven sus influencias en algunos diarios, pegan carteles y hacen lobby contra la ley de expropiación que los trabajadores impulsan.

LA TRAMA DE PODER EN EL BAUEN

Como ya señalamos, el Hotel Bauen fue uno de los tantos negociados en que la complicidad entre poder económico y dictadura se mostraron con crudeza en aquellos años. El edificio fue construido en tiempo record con dinero público, otorgado por el exBanco Nacional de Desarrollo. Aunque los publicistas de Mercoteles afirman que el crédito fue pagado y que eso fue reconocido por el Estado, no consta en expedientes judiciales ni en el Ministerio de Economía ninguna evidencia de tales pagos, más bien todo lo contrario: en el expediente de deudas residuales que dejó la liquidación del BANADE, durante el menemismo, la deuda del Bauen aparece junto a las de otras decenas de empresas en la misma situación, lo que evidencia una práctica habitual en los negocios de las corporaciones con el Estado, agudizada mientras gobernaron sus amigos de la dictadura. Estos datos fueron investigados por los pro-

pios trabajadores. Incluso en 2012 se inició una denuncia penal contra los lurcovich por esta estafa y su complicidad con la dictadura. Después de un año y medio de dormir en los cajones judiciales, la denuncia fue archivada sin iniciar ningún tipo de investigación. El largo brazo del poder económico no tiene muchos frenos en los juzgados, una constante en la causa Bauen, y al caer esta denuncia, que venía operando como freno contra la orden de desalojo, esta se activó y dio lugar a la situación actual.

En 2012 se inició una denuncia penal contra los lurcovich por estafa y complicidad con la dictadura. Después de un año y medio de dormir en los cajones judiciales, la denuncia fue archivada sin iniciar ningún tipo de investigación. El largo brazo del poder económico no tiene muchos frenos en los juzgados.

La trama de la estafa del Bauen está ampliamente detallada en un trabajo de Federico Tonarelli (expresidente de la cooperativa, actual vice, y presidente de la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajadores Autogestionados, FACTA) y Fabián Pierucci (economista y cineasta, director del documental recientemente estrenado “BAUEN, lucha, trabajo, cultura”) que fue incluido en el libro *Crisis y autogestión en el siglo XXI*, compilado por el autor de este artículo y los brasileños Mauricio Sardá y Henrique T. Novaes. En ese texto, los autores demuestran con lujo de detalles la trama financiera de la gran estafa al Estado (y, por lo tanto, al pueblo argentino) que fue la construcción del Bauen y su posterior apropiación por la empresa de los lurcovich. Al contrario de lo que afirman los publicistas de los empresarios actualmente, hay claras evidencias de que el Bauen nunca

fue pagado y, como se desprende de ese hecho, no pertenece a quienes la jueza Hualde (y las instancias judiciales posteriores) adjudica la propiedad. En sus palabras:

A principios de los años ochenta Bauen S. A. inicia un juicio al BANADE por incumplimiento en el otorgamiento del crédito citado anteriormente, como una estrategia de repudio de la deuda original, de estiramientos de plazos y de licuación del monto adeudado originalmente en un contexto de alta inflación. Tras haber abonado sólo algunas cuotas consistentes en amortización de intereses, hasta que se efectivizó el total del monto pactado con el BANADE, más las ampliaciones al crédito original por cambios en el proyecto edilicio, nunca más se realizó pago alguno de las cuotas adeudadas con el banco. En marzo de 2007 existe un fallo de la Corte de Apelaciones que hoy está en la Corte Suprema de la Nación en causa Bauen SACIC c/BANADE donde la liquidación indica que la deuda con BANADE es de un capital actualizado al 01/04/91 de \$4.670.262,84 al que se le aplica un 5% anual de tasa de interés en el periodo de 01/01/83 al 31/03/2007 lo que da a esa fecha un monto de \$ 11.118.718 que deducida una penalidad impuesta al BANADE por incumplimiento en tiempos de otorgamiento de los tramos de \$2.502.193 da un saldo favorable al BANADE de \$ 8.616.524.

En la liquidación podemos darnos cuenta que no se actualizó el periodo 1991 al 2007 lo que significó una licuación considerable de la deuda. Ahora, si hacemos el ejercicio de aplicar la tasa por incumplimiento de la sentencia de 5% mensual sobre capital de origen en los 62 meses desde la sentencia hasta la fecha el monto de \$4.670.262,84 se convierte en \$14.477.814,8 que, actualizado por IPM 2012/2007, nos acerca a una deuda de \$25.000.000 al día de la fecha. Este fallo logra en gran medida el objetivo del grupo económico liderado por lurcovich: quedarse con el edificio que usufructuó desde su construcción

prácticamente sin pago. Esta estrategia de encadenamientos sucesivos de estafas le permitió al grupo económico que hoy reclama la tenencia del edificio utilizar el flujo de ingresos generados por el hotel para enriquecerse e invertirlos en otros emprendimientos que son de público conocimiento (Bauen Suite en Buenos Aires, Bauen Buzios en Brasil, etc.) sin ningún tipo de control estatal³.

Posteriormente, después de dos décadas de usufructo, los Lurcovich venden el hotel a la empresa chilena Solari, que finalmente quiebra en diciembre de 2001, sin haber nunca terminado de pagar la compra. Un grupo de los extrabajadores se organizan junto a trabajadores de otras empresas recuperadas y vuelven a entrar al edificio abandonado más de un año después. Allí empieza la nueva etapa del Bauen como cooperativa de trabajadores que, mediante la autogestión, logran hacer un lugar de trabajo y solidaridad en el hotel que los empresarios dejaron tras sí sin pagar indemnizaciones ni salarios, repitiendo con sus empleados lo que a mayor escala ya habían hecho con el Estado argentino.

ONCE AÑOS DE AUTOGESTIÓN

El recorrido de la cooperativa de trabajo B.A.U.E.N. durante estos once años de autogestión no estuvo exento de dificultades. Sin financiamiento, o por lo menos sin el financiamiento suficiente para poner en condiciones una torre de 20 pisos con problemas debidos al mal mantenimiento y el abandono patronal, los trabajadores de la cooperativa son uno de los más de 300 ejemplos de lo que puede hacerse trabajando sin patrón, y de las dificultades que representa recuperar empresas sin capital. Ante la disolución del antiguo plantel de empleados del hotel, dispersos después de un año de abandono,

el grupo que retornó y decidió emprender el complicado camino de la recuperación del Bauen debió necesariamente convocar a nuevos trabajadores, con los que fueron conformando la cooperativa y que debieron aprender el oficio sobre la marcha. De a poco, el enorme edificio volvió a la vida, se abrió un bar a la calle, se reconstruyeron los salones, las habitaciones, y se lo convirtió también en un centro de la lucha de la clase trabajadora argentina. Como no se cansa de repetir el presidente de FACTA y trabajador del Bauen Federico Tonarelli, no hay muchos lugares en el mundo en que los trabajadores tengan bajo su gestión una sede como el Bauen, en pleno centro de una capital como Buenos Aires, con todas las posibilidades que aún tiene de desarrollo, en el plano económico pero también en el social y en el cultural.

Ni las órdenes de desalojo ni los problemas económicos que, dada la situación judicial que se acarrea, no se han podido resolver del todo, han frenado el proceso de autogestión en el Bauen. A diferencia de otras empresas recuperadas, el Bauen no cuenta con una ley de expropiación a su favor. En la legislatura porteña, la cerrada oposición del macrismo hace que esa posibilidad esté obturada desde hace años.

Ni las órdenes de desalojo, ni los problemas económicos que lógicamente, dada la situación judicial que se acarrea, no se han podido resolver del todo, han frenado el proceso de autogestión en el Bauen. A diferencia de otras empresas recuperadas, el Bauen no cuenta con una ley de expropiación a su favor. En la legislatura porteña, el ámbito natural para que esto se haga, la cerrada oposi-

³ Pierucci y Tonarelli (2014), 153-154.

ción del macrismo hace que esa posibilidad esté obturada desde hace años. No solo se ha rechazado la sanción de la expropiación, sino que hasta hubo una ley en contra (la llamada ley Morando, por el diputado del PRO que la impulsó). En el Congreso Nacional, en tanto, la suerte no ha sido mejor, aunque han sido presentados ya varios proyectos. En la actualidad, hay cuatro: el del diputado Carlos Heller, el de Adriana Puiggrós y el de Victoria Donda, al que se suma uno más reciente de Héctor Recalde. La situación es lo suficientemente grave como para que estos proyectos se unifiquen y avancen en el recinto. Para expropiar el Bauen, motivos sobran, empezando por la recuperación para el Estado de su patrimonio nunca devuelto por Lurcovich, pero está claro que hace falta una fuerte decisión política.

Todo parece indicar que el momento de tomar esa decisión está llegando. La orden de desalojo está firme y es inapelable, por lo que la salida política es insoslayable. La situación, pase lo que pase, va a tener un desenlace político: los trabajadores y un amplio abanico

de apoyos sociales y políticos (que se vio en el festival realizado el 28 de mayo, con más de 4.000 personas cubriendo la cuadra de la avenida Callao en que se encuentra el hotel) están decididos a resistir el desalojo; la empresa y sus aliados mediáticos y económicos, a concretarlo; la jueza y, llegado el caso, las fuerzas policiales, se verán enfrentados a la decisión de efectivizar una medida que va a tener graves repercusiones políticas. Frente a eso, la relativa indiferencia de la política frente al problema del Bauen deberá moverse hacia una solución que no puede ser otra que la expropiación del edificio y, a partir de allí, un plan junto con la cooperativa para la gestión del edificio en las mejores condiciones posibles, que pueden incluir convenios con organismos públicos y el desarrollo de proyectos culturales y educativos.

Las cartas están sobre la mesa, es cuestión de tiempo que el juego se decida, y seguramente va a ser a favor de los cooperativistas del Bauen y, por lo tanto, del conjunto de los trabajadores y del Movimiento Cooperativo.

BIBLIOGRAFÍA

Pierucci, F. y Tonarelli, F. "Cooperativa de Trabajo Hotel B.A.U.E.N.: una experiencia de autogestión y libertad". En Ruggeri, A.; Novaes, H.T.; Sardá de Faria, M. (2014).

Diario *Clarín*, "Crece el conflicto en el Bauen y los dueños piden el desalojo", en http://www.clarin.com/ciudades/Crece-conflicto-Bauen-duenos-desalojo_0_1157884261.html, 16 de junio de 2014.